

PALOMA POLO EL BARRO DE LA REVOLUCIÓN



Esta exposición comprende algunos de los trabajos realizados por Paloma Polo a partir de su prolongada estancia en Filipinas desde el año 2013. El último de estos trabajos, la película *El Barro de la Revolución*, que da título y sirve de eje central de la muestra, materializa un largo proceso de investigación, producción e implicación activa de Polo en el contexto de la Revolución filipina, uno de los procesos revolucionarios más consolidado históricamente y al mismo tiempo más desconocido por la opinión pública debido a su invisibilización por parte del resto de Estados y medios de comunicación.

El primer viaje que Paloma Polo realiza a Filipinas a finales del año 2012, en el marco de una invitación a participar en el proyecto *Ultrapерipheral* —una iniciativa cuyo objetivo era investigar las problemáticas de interacción entre el ser humano y el paisaje en áreas en desarrollo— genera en la artista un impacto que desborda sus planteamientos iniciales. Sus trabajos anteriores, centrados en las grandes empresas científicas que prosperaron en los siglos XIX y XX merced a la expansión imperialista de las economías occidentales, conectan irremediamente con la realidad de Filipinas, un país en continua lucha debido a su condición de colonia, primero española (durante más de tres siglos) y después estadounidense y japonesa, hasta su llamada independencia a mediados del siglo pasado; así como a las continuas revueltas civiles contra el gobierno potenciadas durante la dictadura corrupta de Ferdinand Marcos.

Polo se instala definitivamente en Filipinas en junio de 2013 para profundizar en la naturaleza de uno de los procesos revolucionarios más prolongados y activos en el mundo. Sus primeras investigaciones estuvieron centradas en los procesos de expropiación de la tierra a través de los instrumentos y estrategias habituales entre los gobiernos locales y sus cómplices en la escena internacional. Las Zonas Económicas Especiales, invasivas y ajenas a los derechos y voluntades de las poblaciones originarias que las habitan

desde tiempos ancestrales, planean sobre la mayoría de los territorios del archipiélago filipino como objetivo de primera magnitud tanto por sus posibilidades geomilitares como por sus condiciones naturales para el desarrollo del turismo de lujo, el expolio de los recursos naturales, la implantación de la agricultura tóxica industrial o la explotación de mano de obra barata.

Para su primer proyecto concebido en Filipinas, *Unrest*, Polo reunió a un equipo multidisciplinar de pensadores y activistas en torno a un caso de estudio —la zona económica y puerto franco de Aurora Pacific o APECO en Casiguran, una región de la provincia de Aurora— para proponer soluciones sostenibles que considerasen formas más humanas de organización sociopolítica y superación de los conflictos que la implantación de estos macro proyectos generan en las comunidades de campesinos, agricultores asalariados y comunidades de pescadores e indígenas.

Sin embargo, su inmersión en estas zonas de conflicto le acercan a los principios del movimiento revolucionario y a cuestionar si un análisis analítico y académico es suficientemente resolutivo a la hora de trabajar por un futuro mejor. La revolución en Filipinas genera en Paloma Polo un nuevo entendimiento de su propio rol como artista desde una visión positiva y empoderadora que quizás pudiera tener sentido para una lucha real, cercana y comprometida con aquellos que, dentro y fuera del país, tratan de procurar un mundo más justo.

De manera excepcional, Paloma Polo tiene acceso para comenzar a filmar en el seno de aquellas unidades guerrilleras, los NPAs —New People's Army (Nuevo Ejército del Pueblo)—, que operan desde la clandestinidad. Las condiciones extremas que sufren estos grupos y la persecución y ataques de los servicios de inteligencia del gobierno, hacen que la tarea de filmación sea igualmente extrema y que no pueda garantizarse ningún tipo de continuidad en el proceso de rodaje. La misión de Polo estaba clara desde el principio, ser capaz de transmitir la experiencia social de este proyecto político en toda su plenitud y entender sus posturas vitales y organizativas.

En estas unidades guerrilleras, Polo descubre una estructura social extrañamente familiar y acogedora en la que es asimilada como un miembro más. El tiempo de rodaje es a la vez un tiempo de aprendizaje profundo sobre su organización humana, social, educativa, política y militar. Desde una organización escrupulosamente horizontal, incluso si hay jerarquías en las tareas políticas, cada individuo es animado a desarrollar sus capacidades y a ampliar sus conocimientos en función de las necesidades del grupo, por lo que uno de

los ejes centrales del proyecto es la maduración psicológica, afectiva y social de cada uno de ellos, pues, desde su perspectiva, solo así se puede hacer la revolución y ser revolucionario.

El Barro de la Revolución retrata una de tantas comunidades remotas que se han convertido una especie de laboratorio para la vida. La aproximación fílmica de Polo no persigue un relato narrativo si no que está más bien basada en las relaciones, urgencias, necesidades y contradicciones: un espacio íntimo y relacional que forzosamente ha de ser, también, político. Una de las voluntades primordiales de la película es la de manifestar que la vida de estas comunidades existe y que sus modos de vivir y pensar son una prueba irrefutable de que la transformación del mundo es posible.

Las circunstancias extremas de esta experiencia y las dificultades estratégicas para proseguir este proyecto fílmico con la planificación prevista, obligan a Polo a abandonar el país y regresar a Europa. En 2016 se traslada a París, invitada por Les Laboratoires d'Aubervilliers. Allí, comienza a desarrollar el proyecto *Classes de Lutte* que, al igual que su proyecto en Filipinas, tiene tras de sí un concienzudo proceso de investigación histórica e implicación política, en este caso sobre el exilio español en París tras la guerra civil española.

La exposición recoge también algunos de los resultados de este proyecto reciente. En *El Predicador y el Maniqueo. Carta de X a F*, Polo acude a un episodio concreto basado en las desavenencias ideológicas entre dos de los personajes políticos centrales en la lucha antifranquista del momento, Javier Pradera y Jorge Semprún, a partir de las cuales la artista se formula una serie de preguntas sobre la descomposición del partido comunista y sus implicaciones en el presente; en definitiva, sobre cuál es el lugar de la política y del pensamiento independiente en nuestros días. ¿Existe algún elemento que pueda ser rescatado de esta lucha y que además sea válido para hacer frente a nuestra encrucijada actual?

En una Europa convulsionada por el resurgimiento del fascismo y dolorida por la tragedia de millones de emigrantes y exiliados que huyen de la guerra, la opresión y la explotación, la respuesta no parece ser otra que la de un Estado violento y sin capacidad para pensar en un nuevo proyecto político centrado en la gente, en la recomposición del devastado tejido social y en el bien común. Pero, ¿cómo recomponer una sociedad tan destrozada durante siglos por la corrosión del capitalismo y sus consecuencias en las sociedades occidentales? Como en un bucle, *El Barro de la Revolución*, un proyecto concebido desde la exploración del arte como potencia transformadora, pone ante nuestros ojos las responsabilidades que emanan de nuestra condición como seres humanos, aquellas luchas que construyen y dan sentido a la vida. Y desde ese lugar, nos interroga sobre el sentido y la posibilidad de cambios revolucionarios en el presente.

Juan de Nieves, comisario

Paloma Polo

Nacida en 1983 en Madrid, Paloma Polo es investigadora independiente y una de las artistas visuales madrileñas con mayor proyección internacional. Ha expuesto su trabajo individualmente en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (Madrid), Galería Kurimanzutto (Ciudad de México), Casa Barragán (Ciudad de México), Frieze Art Fair (Londres), Montehemoso Cultural Center (Vitoria) y SKOR Foundation for Art and Public

Domain (Amsterdam), entre otros lugares. Su trabajo ha sido presentado en la Exposición Internacional de la 55a Bienal de Venecia, Turner Contemporary (Kent), Museo de Arte Carrillo Gil (México), High Line Art (Nueva York), Le Commun.Bâtiment d'art Contemporain (Ginebra), Stedelijk Hertogenbosch Museum (Den Bosch), Celje Regional Museum (Eslovenia), Centro de Arte Dos de Mayo CA2M (Madrid), Artium Museum (Vitoria) o CGAC, Centro Gallego de Arte Contemporáneo (Santiago de Compostela), entre otros.

Imagen: Paloma Polo.
Fotograma de la película
El Barro de la Revolución, 2019.
Cortesía de la artista.

Comisario: Juan de Nieves

Recorrido performativo:
Sábados 18:30

Actividades relacionadas:
19 Septiembre 17:30 h. Encuentro con la artista y proyección de la película *El Barro de la Revolución* dentro del Festival Proyector, punto de encuentro anual sobre videoarte en Madrid.
Acceso libre hasta completar aforo.

Colabora:

 **CERVEZAS ALHAMBRA**

CA2M 

**Centro de Arte Dos de Mayo
Comunidad de Madrid**

Av. Constitución 23
28931 Móstoles, Madrid
Tel. 912 760 221
www.ca2m.org
ca2m@madrid.org

De martes a domingo
11:00 — 21:00

Entrada gratuita al centro
y a todas sus actividades

Cercanías: C5 Móstoles
(23 min desde Embajadores)
Metro: L12 Pradillo

Área Wi-Fi en todo el centro

Depósito legal M-16884-2019